

NABI or not Nabí

Pág. 1, párr. 1 Nada más apuntar de una ventosa aurora

la alta ceja encarnada,

en el  
~~xxxxx~~ lecho de hiniestas torpemente se mueve

Jonás, al ~~la~~ agujijón de un mandamiento:

2 Jonás, el de Amittay, no se decide. Aún

desmadejado, espeso,

curva los dedos ~~los~~ por no asir la vara

3 Esta vez, oh Jehová, todo sería en vano,

Como el ave en la noche gimo, pues ~~la~~ vejez

4 Como otros. Como aquel que en nada te percibe

~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ ~~Como aquel con~~  
~~Como aquel para~~ quien callas

2

1 como en las sementeras son los surcos.

*Hazme invisible al espeluzno que no causa*  
como al que, puesto a comer de su pan  
*no piensa en cosa alguna*  
~~no se le ocurre nada~~ que de su pan le aparte,

o el que de tan tronzado ya ni añoranza siente ,

como aquel que ignoró la pesadumbre

de algo que no vendrá.

2 Tiempo atrás, Jehová, no era opresión mi noche

ni me echaban, de pronto, a cualquier senda extraña.

y escatimaba el companage

*para comprar acaso mi vida en la futura costura.*

y la mujer, a él acudiendo despaciosamente

diga, colmada:- Contenta estoy de haber nacido.

3 Hubo una vez

en que pasó a mi lado un pordiosero,

greñas y barba rebosando polvo

~~y amenazando~~ *de* al mundo el dedo trémulo.

Veía y gritaba, mas estaba ausente,

en su voz encendida y su mirada.

3

1 En torno a él los chiquillos se burlaban.

-Le dan las ramas, trota por el barro.

-Vino en odre, ¿de qué bodega sales?



P. 3 párr. 2 De vuelta yo a tomar mi apero

y de mi fe el abrigo,  
y tu ley de incesante canturría  
y mandamientos, sombra en mi ambular -  
porque jamás tu furia me bandeara  
como a brizna en el ojo del ciclón.

3E asolaron mi huerto piedra y plagas

un emir que recorre con su tienda el desierto;  
y herido yo por una flecha,  
como quien pierde el seso farfulleaba.

4 ~~¿qué valieron paciencias y trabajos~~ *¿Qué valieron de trabajos y paciencias*  
~~y salmodiar la voluntad divina~~ *de Dios la voluntad*  
~~y observando la ley haber cumplido~~ *en la ley fijó el ojo, lealtad*  
~~con las complicaciones de tantas obediencias?~~ *a la complicación*

!Ay del justo que, erguido cual dios de piedra, impera!

4 1 Cuando Dios se nos crece, y surge,  
despoja al hombre <sup>de</sup> cualquiera

Te ha de bastar la vida del mostrenco;  
irás por trochas sin relejes;

"¿Con ese hombre te ajuntas?"  
*y lachen perros y chucules a tu paso,*  
hazle mal de ojo a la belleza clara

e infesta de infortunios alegría y deseo,  
pues que no habrá mirada, radiante o mortecina ,  
que no se aclare, al pronto, prendida por la fe:  
vendré cual terremoto, o cual fusco turbión,  
que Yo soy, ~~solo yo~~, Jehová, *Yo solo.*

2 pregonando tus retos y deshaucios  
*Queraba de yacer en paja escasa.*  
del pan sobrado y ya molido

y de la miel restante en hueco tronco

de las moras del zarzal.

Mas cansado, con sueño, jadeante por atajos,  
sólo pensé en tu voluntad, cuando era



P. 4 párr. 2 más <sup>robusto</sup> ~~valiente~~ mi cuerpo.

5 1 "Jehová me ~~ha~~ <sup>ha</sup> acaparado -dije; su fuerza crece  
más pura todavía cuando ~~en~~ <sup>en</sup> vaso mellado.  
La pobreza mis horas deja exánimes,  
pero yergue mi frente.  
El mirar de hombre solo, que nada hay que lo humille,  
y en mis andrajos recuerdo hay de un ala  
y a par de ellos ~~los~~ <sup>los</sup> mueve el viento.  
Mejor, que mis jirones, como mis canturreos

2 Yo te di, Jehová, mis fuerzas y mi tino,  
mas de lo que ahora mandas mi corazón desliga.  
Cumplido habría, sabes, y ~~no~~ <sup>no</sup> puedo.  
Hartas veces, cobijo ~~no~~ <sup>no</sup> me dieron  
y muy a menudo fui afrentado, en mi miseria,  
porque reir quería la gentuza.  
Te escarnecían necios con sus amancebadas  
Quedo pasabas Tú, tras vidrios empañados,  
sin gana apenas de golpear.

3 ¿Y llamas cabalmente a Jonás? Soy desperdicio  
dulce solaz que ~~Tú~~ <sup>Tú</sup> le denegaste.

6 1 como no hay fuerza en el ~~ra~~ <sup>ra</sup>  
Y más, ¿a qué ~~fiarte~~ <sup>fiarte</sup> Dios, de un triste que pasa?  
nadie hay que te haga caso,  
y a través de los siglos tu verbo ~~sea~~ <sup>sea</sup> desvive  
cual si no fuera válido, sino tan solo eterno.  
Tú, con mirar, el mal podrías extinguir  
Dime, pese a que yo sea tan mezquino,  
¿cómo es que permitiste  
correr ligero al mal, y ser calmudo el bien?

2 Del campo te hurtan las gavillas  
lo mismo que si fueras, no ~~e~~ <sup>e</sup>l Señor  
sino apenas su sombra.  
que quien se afana en vender un ~~a~~ <sup>a</sup> alfombra



P. 7

- que miles de esqueletos de ciudades de adormir*
- 1 de Dios <sup>azote</sup> ~~azote~~ al traicionarle la promesa  
por tus carreras acuciosas  
~~¿quién me va a oír, sino inocentes sólo?~~
- 2 quien vara y zurrón lleva  
se las arregla sin compañía.  
Silbaba el viento en la quebrada  
y ahora ni apenas mueve un brote:  
donde hay paciencia
- La Voz ~~no~~ fue una mera fantasía;  
Vara y zurrón, vamos a una:  
me entrar~~ía~~ temor  
de aquí seguir.
- del cubil que yo dejo...¿Libre estoy?,  
dispuesta a hacer oír su voluntad de nuevo?  
Ya en calma parecen los montes.  
Todo en su sitio, ni una rama rota.  
Y oigo, a lo más, un murmullo de cañas...



Pág. 1 párr. 1 A media ruta y ya ni sabes lo que anhelas.  
La cerrazón de nuestros días  
atravesamos  
cual saeta, derecha hacia un destino ignoto.

2 Boca clamante, yo, diputada a humillar  
pueblos y reyes, quién pudiese ahora ocultarse,  
perdido, sin saberes ni deseos,  
en no sé qué isla que la envuelva una gran E nube.  
Quien me veía, en la hora  
de mi antiguo buen nombre,  
Mas no se turban al pasar: soy uno más.  
Poco me importa. A vueltas con mi huída  
Y en los altivo pliegues de la sierra  
me dan abrigo hinojo y tamariz;  
mi andar secreto, casi soterrano  
será porque Su imperio desazona.  
me escondía en la grieta de una roca

2 corazón todo voces.

— del aire a mis oídos hasta intuir permite  
— vuelos del ángel en hablarme tan solícito:  
— mas echo en falta al ángel que, mudo, iba conmigo  
— y que un <sup>pliego</sup> ~~carrito~~ sellado se traía.  
— Y verdad es que crece, mientras,

—¿Y habrá, aún, que ver iniquidad tamaña?—  
Hermosa noche y claro firmamento  
—¿De piedad cubriremos todavía

En la enorme ciudad, nunca a derechas,  
la perfidia del río cruel ahoga a la gente.  
Mudar la roca puedes en profeta,  
¿mas estará tras él, Señor, tu diligencia?  
Tu nombre, Dios, perdura  
y envuelto estás en resplancor sin límites.  
De tus designios te embelesa la obra pura  
pero te duele el verla envilecida.



p. 2 Y la hetaira del mundo aun se revuelca;  
el rugir de las víctimas tambalea los cielos,  
en pavoroso abismo.

En piedra y leño es adorado el crimen.

p.3 1 Pasan cien años y en tu calma perseveras  
hasta que <sup>Carbonado</sup> el ruego ni flamea, ~~consumido~~;  
pues que, a nuestro pecar, más te encelajas?  
El aire suave, faja en vano  
con arco de promesas tu corazón benigno  
temo, Señor, que <sup>ya a nadie des miedo.</sup> ~~amadraxas, ya, ya, ya~~  
¿Qué más dará si mi pecar te inspira  
abatir sob re el mundo tus enojos

aunque tu pie la aplaste, si todo está aplastado?

2 { tu Voz no me ha alcanzado en parte alguna.  
Distraída, la luz, no me conoce  
ni tampoco hubo nada que me hablase.  
Tiempo hubo en que sabía  
al despertar si Tú me eras propicio;  
y en cayendo la noche, al ligero follaje  
oía: -Dios está contento-;

p.4 y en mi lecho, pegándoseme al codo  
tu reprimenda, en el dormir inquieto,  
aunque estrujara hacía compañía.  
cada silencio era algo religioso,  
Cosa soy de tus manos resbalada,  
Proseguir debo el angustiado viaje  
porque jamás me tengas.  
Huir de Ti el valor amengua,  
pues quieress, Tú, al audaz y férvido,  
Y cuando, imperceptible, pena alguna te cause  
-Quizáas ni hubo un Jonás-,  
al mirar el abismo que con tu brazo amparas  
y por donde anda, pávido, cuanto vive y alienta.



Pág. 4

Y borrado tendrás, oh Señor, tu mandato  
cuando en Jaffa, de donde  
los olorosos cedros van al gran río egipcio,  
a descuidada nave me acoja, sin tropiezos,  
y hecho un ovillo me acomode allá, en la estiba.  
Y como única ayuda mi nostalgia,  
(desentendido Tú, ~~h~~ obediente la suerte),  
hasta allí he de viajar, hasta que ~~que~~ allegue  
ante la proa<sup>z</sup>, a pleno sol, un promotorio

Pág. 5

y finaré en la agitación del fortunal;  
o, así el amante a su traidora, me recobres  
con ira y gozo que los brazos funde.  
Desde que Adán fruto del árbol codició,  
todo es afán y arrepentirse.  
Dios, que hizo el árbol, lo retaza:  
y <sup>f</sup>nuestros pensamientos sólo carcoma son.



NABI, III

Pág. 1 parr. 1 ¿Pues qué saqué de haber huído,

y un frenesí de voces.

Hoyo pringoso nos sorbió, sin esperanza;

Y en tal apuro de fortuna aviesa

sangra uno por la frente, de la mejilla el otro;

y cual si ya la oscura fosa los tragare

implora cada cual a su dios: Sol o Luna,

la Hetera, el gran Bicornes, un peñasco o un pez.

Un mal bandazo hirióme en la cabeza:

husmeaba lo inseguro del hilo de mi vida.

Y se alargó mi sueño en semejante tártago

hasta que me espetó el patrón, de pronto:

o - Despierta, ~~Despierta~~ y a tu dios al punto invoca;

punza en su pensamiento, hazle mudar;

a saber si no es quien tenga fruncido el ceño:

2 Flaquéndome las piernas, subí al puente,

Pág. 2

1 - Negro se pone, de rencor, el cielo.

Perderemos la nave, la ganancia y la vida;

más y más señorea cada ola;

alborotan aullando los monstruos de la mar.

¿Por culpa de uno moriremos?

Hay que saber por qué la nao va a tumbos

donde la misma muerte.

2 Y en mí, al momento ,

el buscado enemigo descubrieron:

la adversa suerte

Tenían prisa,

pálidos de ojeriza y chillando de miedo;

de su conspiración entraban y salían

en ramalazos de impaciencia.

- Sepamos, ahora, qué haces en la nave, traidor,

tus artes y tu signo:

dinos cuál es tu ley, y cuál tu pueblo.-



Pág. 2 pf 3  
~~xxxxxx3~~

-Miserero yo, el escondido en la estiba  
(pues hasta de la luz recelaba, medroso),

donde cascajo y calcinados matorrales;

quien hizo la mar y lo enjuto;

1 sin padecer

ni arrepentirme,

sin que me desvelaran zozobras ni temer,

y sin temblar ante el anuncio a mí confiado,

2 ! Cuando es tan fiero un Dios, cual Jehová se ha mostrado,  
loco está quien, al punto, el traidor no le entregue.

Pero la voluntad de tu Dios nos aturde,

no sabemos qué ordena con semejante viento.

- Agarradme -les dije-, tiradme por la borda,

y avergonzado estoy de mi vileza

Mas de piedad, y de temor, con voz quebrada

dijeron: -Quizá el Dios, por él quiera amainar.-

Cada cual le dio al remo, a la desesperada,

1 la mar aún con más afán se hizo montaña.

a Jehová alzaron los cuitados gran clamor:

- Si nos castigas y acopngojas

donde el temporal bate nos revuelcas

tu abismo no nos traigue !

Es cosa tuya si <sup>a venganza te inclinaste.</sup> ~~vengarte decidiste~~

No lo echamos al mar, eres Tú quien lo arrojas;

pon la otra mano, al punto lo recobras.

Hacerle puedes otra nao, si quieres,

o una isla colocar ~~la~~ bajo sus pies.-

2 Lucro divino, yo, de tal contiendra

Pág. 3

Pág. 4



párr. 2 -A ver si Dios -decían- lo recoge.-

Ya ~~K~~ abrió ventana el empapado cielo,  
la mar perdió su hervor.

3 En la llanada ya en bonanza

de un gran bocado

se me engulló, en un santiamén.

Yo, cuando en Jaffa, la ~~K~~ nave armó vela

-cantos de locos, risas de los bravos-,

escondí<sup>1</sup>je quería para mi ánimo;

y en escondite dieron mis sentidos:

párr. 5



NABI, canto XXX IV

Pág. 1 pár. 1 Mi juicio, en la sombra renace.

2 X Se me ~~es~~fumaron al envión de tal bocadoX

Y Nada me turba, dudas no hay, ni ardo en deseos:  
tan sólo en Dios tengo mi espacio.

3 Bajo, de ~~un empellón~~ <sup>justo pronto,</sup> a la raíz de las montañas  
la estrella, en la escama que bulle.

4 Dios juega, Dios lejos nos lanza, sin dejarnos.  
ciego, en cuclillasX, como a punto de nacer

5 Al mandato de Dios ~~negué~~ mis pasos. Dije:  
-!Por ti ignorado ser pudiera!-

Y así estoy en las olas, pues ellas, sin reposoX,  
~~destaen y haelen, que es lo suyo.~~

6 Mi cuerpo embarca en el hondón de la simiente

Y aquí estoy, ~~confi~~ado, como Noé en el Arca  
o Moisés dentro del cesto.

P. 2 1 Oh pies molidos, oh cansados correteos,  
Sin ansia y peso de los días, ahora estoy  
bajo cobijo, así el nonato.

2 vivo, valiente, en lo imposible.



NABI, Canto V

Pág. 1 párr. 1 Hermoso era ver

de nuevo el latir exaltado,

la prisa

de lo chico en lo ilimitado,

el ave en los aires,

inmensidad tal que, así la del cielo, no cabe

hermoso era ver que cunde lo fácil,  
*que, allá, lo imposible se hace transparente.*

El ave, que el día la dora,

y el pez queda plata gotea,

hinchidos se muestran de gozo

!Oh goce

de lo chico en lo ilimitado! Librado de graves pesares

de nuevo me vi al aire libre,

de oscura prisión regresando

2 El mundo entero era comienzo ~~y~~ juventud.

En una cala, junto a un pino, negras fauces

me habían soltado en lo enjuto.

que se fue a echar bajo la tienda de una higuera;

alguna hilacha de humo subía de una choza.

Y dije: -Aquí yo me quedaba

como la roca ~~o~~ o el árbol.- Pero la Voz llegó:

Pág. 2 1 - Ve al resplandor de Nínive, Jonás, no pierdas tiempo:

Me incorporé. El ardor de la roca

y olor de pinos, mi actitud tenían en nada.

*cual*  
~~como~~ *ya* si allí ya no estuviese.

notaba ~~yaxim�axim�~~ el aire ya impaciente

e incluso el polvo me decía: -Vete.-

2 Y fui, como picado

por una víbora divina:

sobrecogiome y me agarró,

*cautivó*  
~~hizome suya y~~ consumió

de anohecida, al encontrarme más despierto,

~~mi cab~~

~~atraían~~



Pág. 2      pár. 2 mi cabeza atraían las benignas estrellas,  
donde la orden de Dios estaba escrita.

hacía igual que aquel que sólo un pesar tiene:

avanzando sin ver, sintiendo sin saber.

la voz de Dios que había en mí.

Palabra día y noche repetida

como un amante se deleita saboreándola,

o canta el niño temeroso de olvidarla.

Ni un árbol me detuvo, ni un techo me acogía,

Pág. 3      1      cuanto topaba atrás dejé abandonado,

~~y~~ caminaba noche y día:

veía sólo polvo ardiente o cerrazón.

Entre calor, riesgos y ayuno, el viaje

y la espuela divina <sup>prestez, dio a</sup> ~~aligeró~~ (mis plantas.

Nada a mis ojos les detuvo

ni ~~entró mi boca en~~ <sup>trato alguno</sup> trato alguno:

al soldado que cumple orden estricta

no le entorpecen vínculos ni adioses.

Sólo después de completadas cuatro lunas,

~~se hizo el camino enfermedad cruel~~

no me tenía en pie.

Los párpados rojos de sol,

mis pasos eran cada vez menos seguros;

llenas de polvo la barba y las cejas,

Las cosas más a mano parecían lejanas,

en mi cabeza ardiente se desquiciaba el tino;

el pie sangrando; trabucaban su plegaria

~~mi juicio turbio~~ <sup>el juicio espeso y</sup> la lengua seca cual de trapo.

metía en mi cabeza un zumbido de abejorro,  
~~no soportando tanta luz.~~ <sup>y la mirada al haz de sol se doblegaba</sup>

en el suelo me hallé, metido en polvareda,

y de molido ni sabía incorporarme.



Pág, 4      pár. 2      *Detrás de mí un anciano se apesó de un berrin.*  
-!Alto! A quien cae, si no se vale, alguien le entierra.

Un covanillo ~~de~~ higos y una cerda  
llevo <sup>hacia allá:</sup> ~~a la corte~~; Jamás la viste? Desventurado,  
móntate sobre el asno. !Poco aumentas la carga!

la gran ciudad que corta, astilla y raja,  
y del mundo cobarde abate ~~límites~~ lindes.

y los himnos triunfales obran son del eunuco.

y mujeres que llegan por doquier,

las de corvas y senos más perfectos.

*Así es un mortal, y el mundo su botín.*

3 Se alzó mi rostro a duras penas.

De una curva del río allá

*yo, a tuertas, como bestia herida, con mirada*  
en que todo volteaba,

*yo, a tuertas, como bestia herida,*

levanté el brazo con furor desesperado

arrancando  
como ~~arrancando~~ al corazón el postrer poso;

y derrochando un año de mi vida clamé:



- Pág. 4 pár. 2 Incluso el menos engreído tiene  
Y un negro espíritu aferrado al nuestro  
- Mi fe es la que degüella:
- 3 Quién sabe si vendrá, un día, a ~~arroparme~~ arroparnos  
con la ternura de una madre.  
Mas sé una cosa de Él: que me enardece ,  
que el mundo acabará si Él me deja.  
Pero tú, ¿qué adorabas en la aurora  
que al momento no está?
- 4 Servía al alba, yo, con libaciones  
de los rocíos  
y con flores apenas entreabiertas  
los barruntos de un nuevo rebrotar,  
la sorpresa de cada pensamiento,  
la magia del amor <sup>cuando avanza</sup> en sus comienzos.  
~~X !De sus dedos de rosa vano empeño!~~
- Pág. 5 1 Suerte es si, como el alba, la belleza  
no acometida ni alcanzada.  
oh gracia, <sup>huyendo</sup> fugitiva sin desmayo,  
de hombres gemido y suspirar de un Dios.
- 2 ~~Teme vivir la aurora y se protege~~  
¿quién fiará de rocío en la hierba  
si en secreto nació y ni rastro deja?  
nacidos son una mañana  
de la sierra en que basta  
El rayo, el trueno, majestad revelan  
mensajeros que envuelven a este mundo  
en nostalgia y espera.
- P. 6 1 Con cielo de topacio, aún el día



Pág. 1 pár. 1 Entre derrumbes tristes  
  
Hablo al único ser allí viviente:  
una astrosa mujer que yacía  
al pie de ~~laxm~~ su morada.

2 de tal escombros, entre los juncos rojos?  
Sin honra ~~amarillean~~ <sup>se demuestran</sup> nuestras frentes (7)

P. 2 1 ¿Tienes por sabio  
  
Afánase la tierra, tiembla el cielo.  
  
corro por huir de Él, y ahí se encuentra.

2 Carrera y alto, velo y sueño;  
  
un yermo es el lugar que ornó la viña  
y acuchillados fueron mis parientes.  
  
3 Leve es la aurora, que a la par acucian  
sombras en mengua y sol enarbolado;  
tiempo no tiene de ira ni placer;  
lo oscuro evita y <sup>el</sup> tiene/resplandor.  
El dios potente ~~e~~ está siempre dispuesto  
a deslumbrar tinieblas con el rayo  
o a ~~llover~~ llamar la balumba de las nubes  
y hacer del día noche.

P. 3 1 y habla de un solo dios - lleno de fiebre  
y miserable tufo del desierto?  
  
2 Sirvo al dios vivo: ~~invierte~~ <sup>invierte</sup> con su mano  
naves y reino y corazón mezquino;  
me <sup>aterra</sup> ~~alienta~~ a veces, pero vuelve y llama  
quedo, y le gusta conversar conmigo.  
  
algo, en sus manos, que deshace y hace.  
Pide, lo sé, invisible sacrificio.  
¿Qué importará morir? Dios es quien ~~vive~~ viene.  
  
3 Dispuesto a castigar, Dios no distingue;  
  
mientras que al hombre en el camino duele  
hasta el gañir de un can abandonado.



NABI Canto VII

Pág. 1 pár. 1 ¿Por tantas calles quién dará con su camino?

tus centelleantes escuadrones

tus perros en perdidos montones de desechos,

las bellas joyas que retiñen tus ramerías,

la profusión de harto remotas lenguas

de ~~camelleros~~ camelleros, de marinos y viandantes,

dormidos en el foso leones, y panteras

dando afanosas vueltas de ~~cattivas~~ cative,

del río ventalles!

!Deja que aún mire tu alegría huidiza,

diosa-estrellaa en el polvo de los mundos,

diamante en viva llamarada

2 que yo clamase: -Póstrate, <sup>merced</sup> de Dios implora:

a quien se para digo, y a quien riendo pasa.

Hembras, golpead el pecho; tirad la espada, milites.

Insoportable, así la brasa, Dios me inflama.

iré a beber, de bruces, en cualquier cicoleta,

viviré de pajaza del cerdo y del caballo.

Que yo no soy de vuestra tierza ni linaje

viento que apaga la candela

y olvidados tenían mesa y lecho,

les entró miedo ante el robar y ante el matar.

y un sobrecogimiento de nación derrotada:

y se *mesaban* otros las barbas.

sobre la portalada del palacio leía:

- Teme el umbral de esta real mansión.

Deja, al salir, la lengua sino, desde ahora, el ojo.

Y al contemplar aquella procesión de dolor,

el jefe de la guardia real dijo:

hombre, mujer o bestia, salvo aquel

que a son de flauta y con vistoso atuendo

haga al monarca ofrenda

de los despojos más preciados del combate

o su oro l

le *entró* en

Pág. 2

1



<sup>que</sup>  
2 ~~o su oro le entreguen o la virginidad.~~

Pero quien trae de un largo viaje las miserias,  
del sol curtido, astroso por los vientos ,

P. 3 1 ~~armado sólo de un mirar salvaje~~

y que tiene, tal vez, dioses aún más potentes.

2 Y dijo el rey, cuando llegamos al gran trono:

¿Es que de Istar la gloria, duele acaso  
al que afligido está en casa del hijo?

hiere al cordero el águila, que no habrá quien lo mueva.

Hijo de desazón

y sombra, etcd.

3 y a penetrar augurios de una vida gloriosa

en la entraña sangrante de los pueblos ,

oh tú, de tierra de ofuscado ánimo

donde un Baal agreste sobrecoge

desde un ottero al pueblo asustadizo;

P. 4 1 más que pavesa al viento,

lo hizo en noche cerrada y en impaciente espera

que el temporal en cualquier noche los dispersa

y otros tan diminutos que al abrigo se apegan

de un escondido valle.

Quien con Sión se atreva jamás podrá durar

más que ella misma, aun cercada y dispersa.

¡Jehová, Jehová! Cuanto al sentido alcanza

es la sutil promesa o el pálido vestigio

Istar, como las otras,

¡Nota, sino, sobre el jardín en flor su aroma!

ascendió hasta la diosa una nube gruñona

y sangre envió el distante centelleo.

2 Los magos de la corte, demudados

podemos,  
!Prodigio armar ~~nosotros~~ mayor que el del judío!



P. 4 3 ordenó el rey que de su vera los echaran.

-!Ah cansinos oráculos

5 1 ah mantenidos y encargados de espectáculos,  
ah milagrereros sólo, y bien pacidos,  
ni os acordáis de alzar  
~~de alzar el corazón~~ el corazón!

mas con rutina, el signo es vano.

El presente emisario no aparenta ser sacro;

cual todos es, curvo su tierra laboraba;

*hace arder la ficción*  
*presa* presa es de un dios que prende fuego al simulacro  
como hizo arder la zarza.

2 y es un viajero inepto que habla palabras puras:

nos dio a gustar un vino nuevo;

aún trae en sus andrajos rociadas del lagar

y las acribaduras se pegan a su cuerpo.

Un gran aliento hay en su voz que barre

solos ya estamos con el dios que se nos queda.

Ay quien no sienta el corazón

hendirse ante el castigo de su mal,

3 desvió los ojos del agujero que dañaba.

y los colgajos de oro

P. 6 1 les dio un tirón a sus bordados  
y desgarró la túnica con el postrer puñal.

2 - Perdido anduve como un loco,  
me entaron como fiebre los fatuos resplandores;  
ahora me abre los ojos este rasposo hablar  
y de airado poder la gafedad comprendo.

de cuando niño, a la primera, con un arco

← Ante tanta nación descuartizada

de las muchas violadas esperanzas

y del gemido de ilusiones infundadas,

y con al alba fenecidas;

de cercas y <sup>bancales</sup> ~~manjales~~

que nadie volverá a ver florecidos.

2 Y más que como rey,iqué también  
porque ponía el exterminio sobre el ara  
rodeándolo de cirios y espirales de incienso.



Pág. 6 p.3 Matad, clamaba, y no excluyáis a los nonatos:  
es lo que <sup>halaga</sup> ~~halaga~~ a las deidades ((o: a los divinos))?

Pág. 7 1 Contemplando con risas, los tormentos  
harán brincar de júbilo sus vientres.  
  
2 en la ininteligible derrota de los hombres,  
cesaron en la tierra los cándidos cantares  
no volviendo los ángeles a su sitio de antaño.

a todo animal bruto servían, remedando  
sus gritos, agachándose por caminar como ellos.

El juicio <sup>inquirió, luego,</sup> ~~inspira, luego,~~ la luz: el Dios sería

Asiento <sup>mirada</sup> ~~ser quisieron~~ de Dios, <sup>Buena</sup> ~~si~~ con engaño;

y al cabo el dios tenía una bestia a sus pies. <sup>y los dioses tuvieron</sup>  
Yo, servidor del templo, debiendo hacer más nobles

Pág. 8 1 Ni hombre, ni animal en servidumbre,  
bestia, cabra o carnero,  
no han de catar comida alguna, ni bebida,  
sea el saco su vestido,  
se acuesten en ceniza;  
y cada cual rindiendo a Dios su corazón  
deseche el mal que estaba a punto de inferir.  
Jehová hizo pacto con el mísero, el llagado,  
y al dehauciado ampara.

2 Y el rey y el pueblo con piedad y temor santo,  
el alma en Dios ~~apaciguóse~~ <sup>calmándose</sup> apaciguada  
cual raudal de torrente ~~amansado~~ <sup>amansado</sup> en la hoya.

Cada uno dando a Dios su total corazón



Nabí, Canto VIII*Jehová se fumó el ceño,*

Pág. 1 pár. 1 dejó posarse el brazo en la rodilla

y retuvo a sus pies los oscuros prodigios

2 ~~Picornea, ídolos e aquellos con escama pegadiza~~~~armas y joyas arrojadas al rescoldo,~~

como esperando que otra vez Dios las fundiera.

En la común desdicha de tanto ser doliente,

una vieja ramera del puerto al rey la pena

calmaba, con bramar acompasado.

Y a un mago cuya barba llena estaba de estrécol

dijo un chaval: -¡Mira allá arriba! Que el relente

3 ~~Con no sé qué ramalazo~~~~de mortificación~~~~entonces dije: -¿Que otra vez te compadece,~~~~Jehová, siñ el inieuo llevas aún en tus brazos,~~~~cómo el que está mimando a un roro rorro?~~

seguí, con mil caídas de mi afán,

~~puta arda us en la mibe de leida~~P. 2 1 es el que antes marcó a Caín con su seña  
para que nadie lo matase.

rumbo a Tartessos procuré tomar;

~~te han de traicionar siglos antes no te entre afán de maldecir~~~~y aun así a medio andar te dedices.~~

2 Desde su azul palacio, imaginaba,

~~Jehová endiosado asomaría adrede,~~~~me sobresaltó con su íntima respuesta:~~~~Como el niño enfadado que rechaza~~~~palabras dulces,~~

3 Y al otro día, y cuando leve surge

muy solitario, en pura luz de sed,

de nuevo, poco a poco,

refunfuñó mi boca insana.



Pág. 3 pár. 1 y yo, Jehová, soy quien perdura.  
No hay ingenio de guerra que pueda a la esperanza  
Confiad a mí toda venganza;  
y una espiral de arena ha de cubrirlos".  
Los heraldos alados de tus misterios cabe  
que, aún no cumplida tu orden incierta de castigo,  
Quizá hay sobrada gloria sumida en el desierto,

2 Y en ~~ata~~ tal sequero  
todas meciéndose  
sobre un rosado tallo.  
3 cama dan los verdes despojos  
mientras las hojas vivas el sueño hacen más leve.

P. 4 1 Rama y hojas, milagro placiente,  
*valen más que el palo en la tienda,*  
valen más que mástil de nave.  
No hay angustia que mi ánimo turbe  
bajo este el <sup>e</sup>/cuente murmullo.  
¿Qué delirante imaginó que encontraría  
2 y con el nuevo día,  
rozando el alba,  
Dios, que la ~~planeta~~ ayer hizo nacer,  
envió el gusano que royendo la secó.  
la furia del infierno divirtiéndose  
chisporreante en torbellinos,  
como rabiosa ante cualquier futuro.  
3 ven, que serás muy bien hallada;  
~~deja que en tu palma me apoye.~~  
término ~~bienvenido~~ bienvenido del desencanto humano,  
4 Jehová <sup>me</sup> ~~que~~ hablaba como a un niño la ~~stimado~~ .  
<sup>enojante?</sup>  
has de enojarte? -Sí, de ira mortal.

(Verso que  
faltaba!)



2 Y al cesar Jehová yo sabía

Nabí. Canto IX

3 a alguien y dice:- Sea mi confidente,  
luego éste pierda la costumbre *poco a poco le quita el hábito*  
 de andar charlando con la gente.  
 Quien oye a Dios, *aparte* de todo se excluye,  
 quien oye a Dios el aliento reprime,  
 quien *ve* mira a Dios, sobre sí dejaría crecer hierba,  
 y de caer, en Él ~~exista~~ aún suspenso,  
 perdió de los halagos la costumbre  
 y no le gusta el que, apocado cual doncella,

Pág. 3 2

1 habla con cabeceo y sonsonetes;

2 -Cuanto vemos, oía, no es sino polvareda;  
los árboles, tú y yo, las piedras del camino.  
Tod



Pág. 2 pár. 2 Todo muere, revive y siempre gira;  
y si allá de la trémula rodada  
así mirase, en el afán de la carrera,  
Nada puede librarse del destino

3 sobrevenido, tú, cuando a poniente  
moría la última viruta ardiente,  
tú que te enroscas en el tronco  
y que en la noche ojos enciendes ~~como el búho.~~ *tal cual un león*  
  
nombre de Dios revuelca en ~~la~~ ira,  
aún se cree valiente, al permitirlo  
el aire ~~que~~ *que* al imprecarse respira;

Pág. 3 1 al evadirse, con Él topa;  
el triste y desvalido le hace venir, si reza;  
a tal fulgor, sus ojos tapa el fugitivo

2 Con una voz que, halagadora, arriesga  
era el pérfido esmero en deslizarse  
Nada sé de Él ni de sus pasos.  
Nada vale ir por cimas o a las cuevas.

3 Echóme atrás  
el miedo al ofendido.  
Y miré: nadie había en el alto canchal,  
Y en la noche que todo son aplaca,

4 Y allí estalló la risotada *gran risa*  
*del descreído;*  
y luego fue que me prendió la llamarada  
*de un pensamiento*  
-¡Salva tu fe, y no te tardes!-  
Y haciendo acopio de ~~de~~ fiereza

Pág. 4 1 y aferrando su pecho, en recio nudo,  
  
2 Y al apartarme, por instinto, un golpe  
atroz casi me tira, sin hombría;  
y era sólo un sonido aturdido:  
como el topar de un cuerpo en un saliente.  
A unos abrojos agarrado  
cual gusano aovillado.



Pág. 4      3      ¿quién viviría?  
 ¿Quién dice: A Dios vengué? ¿Quién ~~se expresa~~ <sup>pretende</sup>  
~~mover a~~ <sup>mover a</sup> Dios contra fantasmas fugitivos?

y gabilán y nidos.  
 Él es quien roza el monte bajo  
 y podará hermoso vergel que ríos ciñen.

Y en siendo <sup>la</sup> hora, ha de quitárnosla:  
 la ficción desaparece de algo con que jugó.-

*desaparece!*

Pág. 5      1      Y sintiéndome hundido en abismoX más hondo  
 que el despeñado, la cabeza alcé  
 como dudoso; y viendo escrito en las estrellas

NABI canto X

Pág. 1      1      cuando al chacal oye quejarse el hombre  
 Y ya con su chirrido la cigarra  
 no aserraba de pinos el tronco;  
 aún había jirones de niebla en el camino;  
 contra el friolento cielo de satén.

2      respiraba sin dudas ni pesar,  
 y su zurrón con hierba y pan, al flanco  
 de un cerrillo que ve la mar lejana  
 y que las cepas <sup>bordan cual</sup> ribetean de sangre.

*y que las cepas <sup>cual</sup> ~~bordan~~ <sup>bordan</sup>*

3      -Al reposo entre piedras y pinocha,  
 Jonás decía, el cuerpo se acomoda:  
 ya mucho anduve, <sup>y lejos fui de mi</sup> ~~lejos anduve del~~ terruño,

cortos son ya resuello, vista y paso,  
 mi frente <sup>gacha</sup> ~~mi~~ que descanso implora.

-!Si al menos no muriese!", piensa el loco.  
 Pero ya en el edén la ley fue dada:  
 y a él te irás, dice el hombre, para no regresar.



Pág. 1 4 a ti, Adán, primogénito, no olvida;

Pág. 2 1 miedo ~~le~~ le da el secreto de un dormir

2 Y mientras que huidiza agota cada estirpe

aún la tierra añora

Y aún ~~serás~~ <sup>serías</sup> como el árbol que se empina

de haber anticipado la tierra tu rescate,

polvo del polvo de aquel ~~barro~~ <sup>primer barro</sup>

2 Adán, tras ti, por ~~la sabida senda~~ <sup>la sabida senda</sup> ~~el camino viejo~~ <sup>el camino viejo</sup>.

sin recordar que de prestado nos envuelve.

y sin embargo, tu fulgor de gloria

se reflejó en enjambre tal de seres.

Breve cual nuestra noche, es transitoria

esa tu noche bajo sello, Adán.

dulce canción de cuna.

al compás grave de un lamento de la tierra:

sin señal ninguna de cuitas,

~~no hecho ceniza, sólo y más~~ <sup>no deshecho en polvo y ceniza</sup>

de alba aureolado ~~en el polvo~~ <sup>donde muerte intentó asirle,</sup>

primer resucitado.

Porque Dios alza

P . 2 1 sólo lo vivo y no se atiene a ley mortal;

no para el polvo ni los huesos prometiera

su alianza eternal.

Y contra la extinción la promesa tenemos

más que para Noé, ~~con~~ <sup>para</sup> Abraham generosa.

2 Del cielo júbilo, dirá este nuevo Adán:

"Cuanto es de Dios ~~nos~~ <sup>me</sup> pertenece",

El que ~~me~~ <sup>él</sup> verá acercarse a su albedrío

día vendrá en que, envuelto en gente advenediza,

suspire ante tamañas peticiones:

~~de viejo red los pescadores!~~

Puesto que Él, ~~para alivio de nuestras agonías~~ <sup>por nuestras agonías aliviar</sup>

~~y un~~



P. 3 2 y ungirnos con la paz de presagios cumplidos,  
en la garganta de la muerte ha de vivir  
para librarse al tercer día.

en pago de sus penas, más hermoso se hará  
para adictos de amor el paraíso,  
lejano ya tanto cruel picacho,  
la antigua ara sangrante en el cantil.  
Cual colgadura descorrido  
el fin descubrirá de las edades.  
Piedra y árbol que gimen relumbrarán con vida  
ante la gloria de los santos.

P. 4 1 y en héroes trocadas las cenizas que roe  
y el cuerpo habrá vengado sus ultrajes.-

2 el día, y el silencio se extiende en los conghostos ,  
y el corazón su pesadumbre alivia  
*con suspiro de*  
~~en confortante~~ paz;  
cesa la parlería del follaje;  
cunde ternura hasta el confín del cielo;  
~~suave una nube se estiraja?~~  
y así borra su cándido palacio;

una nube  
mancha la  
estera

3 pensamiento de Dios,  
tú que ajustas los pliegues de la dicha  
~~ojo dorado en los encajes del parral~~  
ojo avizor entre las blondas del parral  
Pues, salvo Dios, todo cuanto hay es pasajero.  
En puro amor se tornará el hombre rebelde.